



## La Gayata

### Ramona Cardiel Aznar

¿Cuáles son los primeros recuerdos de su infancia en Oseja?

Nací el 27 de noviembre de 1933 y mis motes familiares son "Morenos" por parte de padre y "Pajarillas" por parte de madre. Los primeros recuerdos que tengo son de ir por la calle con mis amigas la Carmen, la Victoria, la Germina, la Dolores, la Teófila y mi prima Teresa.

Una vez jugando con ellas al chilindrón, alrededor del pilar del "Cobertizo", me caí y me quedé "cuquera" que me hice en la cabeza.

Nos escondíamos por los huertos de "Jorfilla" en una cabaña y no nos encontraban; íbamos por la zequia, pero al ir muchas chicas pisábamos también las patatas, y luego nos regañaban.

A los 5 u 6 años mi padre y mi tío Miguel me llevaban a la bodega, me daban clarete y nos empipábamos. Me decían: "para que te suban los colores", y desde entonces aborrecí el vino.

Había días que comía con mi vecina la Dolores, pues los padres se iban al campo. Algunas tardes íbamos la Dolores, su hermana Trini y yo a buscar usillos para ensalada.

¿Qué es lo que recuerda de cuando iba a la escuela?

Mis padres me animaban a que estudiase, pero no era muy buena estudiante, aunque lo pasábamos muy bien. Recuerdo que llevábamos en invierno rejillicas con fuego. Lo que más me gustaba era la Historia. En los recreos jugábamos a correr y a esconducos, a pillar unos y otros.

¿Se acuerda de su 1ª Comunión?

Comulgamos juntas la Teófila y mi prima Teresa. Me hizo mucha ilusión llevar un vestido blanco con unas rosicas de color rosa. Recuerdo que la Teofila nos contaba lo siguiente:

*"Como soy tan chiquitica  
y tengo tan poca voz,  
nadie me gana a decir,  
Viva la madre de Dios"*

Después de la Comunión íbamos con un cestico a pedir por las casas y nos daban alguna perrica y algún huevo, y poco más. Luego con todo ello merendábamos.

¿Qué le ponían los Reyes?

Normalmente una barrica de turrón y chocolate. Por la noche dejaba los zapatos en la ventana y al día siguiente decía en voz alta: ¡Que me han puesto los Reyes chocolate y caramelos!

Cuando mi padre iba a Calatayud, que era caprichosillo, me traía un canastico de tierra, alguna jarrica de color o alguna moña. Era muy cumplidor.

¿Qué es lo que más le gustaba de las fiestas y de las costumbres de su juventud?

Me acuerdo que en la "Casa la Villa" bailando la jota mi tío Justo con la tía Estefana, se hundió el suelo y ella cayó al Cobertizo, pero no se hizo mal, y mi tío Justo, que era muy gracioso, decía en ese momento: ¿dónde está mi pareja, que no la veo?

En las fiestas tocaban en la Plaza la Banda de Calcena, y en la "Casa la Villa", también había baile.

A los 13 años ya me enamoré de Miguel y no quería más que verlo. Sabía que él estaba cargando en "la Ausilla", así que, cogía las botijas y a por agua, y cuando llegaba, siempre me decía: "qué temprano vienes a por agua". Uno de Illueca que estaba en casa quería cortejarme, pero yo no quería ni verlo, así que me escapaba para estar con Miguel. Bailábamos por las calles mientras Ramón y Miguel tocaban la guitarra y se turnaban para bailar, Felipe tocaba la bandurria y Joselillo el violín. En la puerta de la casa del tío "Pincho", Miguel me sacó a bailar, y nos caímos, nos dimos un ¡chotazo!, así que yo apreté a correr de vergüenza.

Una vez me fui con Miguel a la "Carrasca Tita" a buscar arena blanca para los marcos de la escalera.

A mi padre le chocaba que a Miguel le dejaran ir con 13 años con la yunta.

Por la noche nos rondaban en la puerta de casa y una de las canciones de ronda me acuerdo que era así:

*"Calle Zadarrincón  
cuántas veces te he rondado,  
y las que te rondaré  
si no te llevan soldado"*

Fui feliz en esa época, no me faltaba de nada y mis padres me querían mucho.

¿Qué costumbres y tradiciones recuerda?

A la Virgen de la Sierra subía casi todos los años. Iba en caballerías, primero con mi padre y luego ya con el Miguel. Subían el alcalde, el secretario y el cura, ellos comían adentro en el comedor, y los peregrinos, que comíamos afuera. Después de la misa, en procesión dábamos la vuelta a la ermita, cantábamos y luego a almorzar.

Para "Santa Lucía" íbamos a por estrepas a "la Selva", traíamos los fajos, hacíamos hogueras y se asaban patatas en el rescaldo.

En Mayo los mozos ponían un chopo alto en la plaza.

En las "sanjuanadas" teníamos costumbre de coger tallos de noguera y los colgábamos en el balcón.

¿Recuerda a tratantes o comerciantes que venían al pueblo?

Cuando venían los gitanos, mi suegro Miguel, que era muy bueno, los remediaba de paja para sus caballerías. Se ponían en el "Cobertizo" a estañar algún puchero o sopera. Los esquiladores nos esquilaban una puntica (15 u 20) ovejas y cabras; las llevaba todas por el monte, Pablo "el pastor". En casa se ha-



# La Gayata

cían quesos de cabra y quien mejor los hacía, siendo pequeña, era mi hija María Pilar; los bajaba a Jarque "el Valero" y se vendían allí de encargo como argallas.

¿Sabe algún dicho de la zona?

*"Malanquilla, la junquilla,  
pueblo de cuatro vecinos,  
el sacristán mata las vacas,  
y el cura los tocinos".*

¿Qué es para usted Oseja y que parte del pueblo le gusta más?

Oseja es todo, lo adoro, me he criado allí y si me dicen de subir, encantada de la vida. Siempre me ha gustado estar por la calle Zarrincón.

¿Se siente aragonesa?

Claro que sí, aragonesa, porque es nuestra tierra y somos nobles.

¿Qué recuerda de su boda?

Fue un día muy especial, la boda fue en Oseja y estuvo invitado casi todo el pueblo, yo llevaba puesto un traje de chaqueta negra con sombrero. La comida se hizo en casa de mi suegro Miguel. Vino una cocinera de Zaragoza dos días antes y en una habitación muy grande comimos: pollos, patos, cabrito y cordero.

¿De qué ha trabajado en su vida?

De joven y de casada: en el campo. He hecho de todo lo que tocaba y me gustaba hacerlo: escubrir las cepas, segar, regar cuando tocaba, arrancar yeros o guijas.... De comida llevábamos al campo tortilla, jamón, chorizo y para la siega, hacíamos un ranchico. Cuando volvíamos a casa les daba de comer a los animales mientras Miguel hacía la cena.

Como me acostumbré a ir al campo, aunque trabajábamos mucho, éramos muy felices.

¿Mejor el pueblo o la ciudad?

En esa época mejor el pueblo. Si nos bajamos a Zaragoza fue por nuestro hijo, que no tenía escuela. Ahora mejor Zaragoza por comodidad y por las atenciones médicas.



¿Cuáles son las comidas que más le ha gustado hacer?

Garbanzos, judías y arroz. Los rosquillos y buñuelos me salían muy bien.

¿Ha viajado mucho?

Satisfecha con lo que he viajado, y no he pasado pena por no coger aviones ni por conocer sitios lejanos.

¿Se acuerda de sus padres y abuelos?

Mi padre Gaspar tenía todo bueno. Me demostraba que me quería y aprendí mucho de él.

Mi madre María era muy buena, te enseñaba lo que sabía. Me decía que fuera buena y que respetara a las personas. A mis abuelos paternos Miguel e Isidra no los conocí.

Mi abuelo materno Sebastián, lo conocí poco, pero me quería mucho. Me enteré de su muerte en la escuela, me mandó a casa la maestra y me fui llorando.

Mi abuela materna Ramona estaba contenta de que me llamase como ella.



¿Qué opina de sus hijos y nietos?

Mi hija María Pilar es buenísima, me gusta todo de ella, muy bondadosa para todo el mundo.

Mi hijo Miguel es muy bueno y muy cariñoso conmigo y con su hermana.

Mi nieto José Miguel es una alabanza, muy trabajador y estudioso, y lo quiero mucho. Mi nieta Iris es buena chica. Mi bisnieta Paula es muy maja.

¿Ha sido feliz?

Sí, mucho. Con mi marido Miguel he sido muy feliz, y lo tengo presente en todo momento, lo echo de menos, pero no tiene remedio. En el pueblo he sido feliz y nunca he dejado de ir, con la furgoneta por arriba y por abajo. En Zaragoza también hemos estado a gusto. Ha habido muchos momentos felices, pero sobre todo cuando nacieron mis dos hijos.

He tenido temperamento, carácter y a veces me he enfadado, pero se me ha pasado enseguida. Ahora estoy más tranquila.

*Miguel Ángel Pérez Gil*

¿Cómo ve la vida y la muerte a los 81 años?

La vida me gustaría que fuese mejor para todo el mundo.

Yo estoy ilusionada y orgullosa de haber llegado a esta edad y poder estar con la familia, y especialmente, con los hijos, nietos y bisnieta. He descubierto, siendo mayor, que me gusta mucho leer libros, y sobre todo, los de tema religión me dan mucha paz.

Al "Señor" le hablo mucho y no le tengo miedo a la muerte, que Dios me llame cuando me toque, y llegado ese momento, me gustaría estar con Miguel.

¿Cómo le gustaría que la recordasen?

He querido mucho a todos de la familia. Muy trabajadora, noble para todo el mundo; en mi barrio muy voluntaria para los pobres. Si hubiese mucha gente como yo no habría tanta maldad.

